

# Revista ENSAIOS TEOLÓGICOS

Online ISSN 2447-4878



Ensaio Teológico está licenciada com uma Licença Creative Commons  
Atribuição - Não Comercial - Sem Derivações - 4.0 Internacional

## DISTINTIVOS FUNDAMENTALES DE UNA EDUCACIÓN AUTÉNTICAMENTE CRISTIANA

Fundamental distinctives of an authentically christian education

Me. Francisco Custodio<sup>1</sup>

### RESUMEN

La gran mayoría de las instituciones educativas se han alejado de Dios y su palabra, por tanto, sus enseñanzas son impartidas desde una perspectiva secularista y materialista. Esta clase de educación se ha encargado de formar una sociedad que solo vive para las cosas de esta vida presente sin preocuparse en lo absoluto por aquello que es eterno. De ahí la urgente necesidad de escuelas cristianas que posean una filosofía bíblica que de coherencia a las informaciones impartidas para que lleguen a ser un conocimiento verdadero. En el presente artículo presentamos cuales son los distintivos fundamentales que debe tener una educación para que sea auténticamente cristiana.

**Palabras claves:** Escuela. Educación. Cristiana. Cosmovisión. Secularismo. Currículo. Integral. Filosofía. Maestros. Biblia. Espiritual. Conocimiento. Gloria. Dios. Transformar. Corazón.

### ABSTRACT

The vast majority of educational institutions have moved away from God and his word, therefore, his teachings are taught from a secularist and materialist perspective. This kind of education has been responsible for forming a society that only lives for the things of this present life without worrying at all about what is eternal. Hence the urgent need for Christian schools that have a biblical philosophy that gives coherence to the information imparted so that they become true knowledge. In this article, we present what are the

<sup>1</sup> Francisco Custodio es Licenciado en Comunicación Social, tiene un ThM, es candidato a PhD y pastorea la "Iglesia Bautista Columna de la Verdad", Santo Domingo Oeste, República Dominicana. E-mail: [francisco\\_MejiaC@hotmail.com](mailto:francisco_MejiaC@hotmail.com)

fundamental distinctions that an education must have in order to be authentically Christian.

**Keywords:** School. Education. Christian Worldview. Secularism. Curriculum. Integral. Philosophy. Teachers. Bible. Spiritual. Knowledge. Glory. God. Transform. Heart.

## INTRODUCCION

En su libro titulado “Discipulando Naciones”, Darrow L. Miller cuenta una historia que ilustra perfectamente la manera en que las cosmovisiones influyen en el comportamiento de las personas.<sup>2</sup>

Josie Cornegay trabajaba como enfermera del Cuerpo de Paz en el Hospital de la Misión de Serabu, localizado en el Distrito de Bo de Sierra Leona, en África Occidental. Acababa de enseñar un curso de microbiología a diez estudiantes de enfermería del lugar. Todos ellos habían trabajado mucho, dominaban la información y habían demostrado conocer los virus, bacterias y otros organismos que causan las enfermedades. Después del examen final, una de las estudiantes levantó la mano y dijo: “Señorita, yo sé que usted nos enseñó sobre la polio, pero ¿quiere usted saber cómo es que la gente realmente la contrae?”

Sintiendo que el corazón se le iba a los talones, Josie preguntó: “¿Cómo?” “Son las brujas”, respondió la estudiante, “las brujas son invisibles. Vuelan de noche y muerden a la gente por la espalda”.

Esta historia no solo revela el impacto que tiene una cosmovisión en la vida de una persona, sino también la necesidad de escuelas que impartan una educación verdaderamente cristiana.

El pastor Sugel Michelen dice lo siguiente: “*Vemos* la necesidad de una filosofía de educación que le de coherencia a los datos impartidos en la escuela de modo que vengan a ser verdadero conocimiento”.<sup>3</sup>

De igual manera otro autor argumenta: La filosofía “es a la estructura del pensamiento lo que la mezcla es a la construcción de un edificio- le da cohesión a las cosas. Un montón de ladrillos no es un edificio, así como un conjunto de hechos no es conocimiento. Los ladrillos necesitan la mezcla, y los hechos necesitan una filosofía”.<sup>4</sup>

¿Tienen las escuelas cristianas esa filosofía que da coherencia a los datos impartidos para que lleguen a ser verdadero conocimiento? ¿Tiene el personal docente de las escuelas cristianas conciencia de esta filosofía de la educación cristiana? ¿Cuáles son los distintivos de una educación verdaderamente cristiana? En este breve escrito responderemos estas interrogantes estableciendo los distintivos de una educación auténticamente cristiana.

---

<sup>2</sup> MILLER, Darrow L. **Discipulando Naciones**. Editorial JUCUM, 2001, p. 31.

<sup>3</sup> MICHELÉN, Sugel. **Hacia una Educación Auténticamente Cristiana**. ACSI Latinoamericana, 2005, p. 6 (La cursiva es mía).

<sup>4</sup> MICHELÉN, 2005, p. 6 (la cursiva es mía).

## 1. UNA COSMOVISIÓN CRISTIANA

El primer distintivo de una educación auténticamente cristiana es que esté guiada por una cosmovisión cristiana. ¿Qué es una cosmovisión? Hay varias definiciones que se han ofrecido de este término.

El economista Thomas Sowell dice: “La cosmovisión es nuestro sentido de cómo funciona el mundo... la base sobre la cual se desarrollan las teorías... un sentido de causalidad”.<sup>5</sup>

Ronald H. Nash observa que:

Una cosmovisión es un esquema conceptual en el cual nosotros, consciente o inconscientemente, colocamos o hacemos caber todo lo que creemos y a través del cual interpretamos y juzgamos la realidad.<sup>6</sup>

El sociólogo alemán Niels Mulder define la cosmovisión como: “Los conceptos medulares que coinciden con la orientación cognitiva básica de la cultura”.<sup>7</sup>

Resumiendo, podemos decir que una cosmovisión es un conjunto de esquemas mentales en el que de forma consciente o inconsciente colocamos nuestras creencias, y a través del cual entendemos el universo y como este funciona.

Ahora bien, ¿Por qué es tan importante tener una cosmovisión cristiana de la educación? Porque en la mayoría de las escuelas, incluyendo algunas escuelas “cristianas”, tienen una cosmovisión humanista secularista de la educación. ¿Qué es el humanismo? El humanismo es “la filosofía o actitud que coloca al ser humano en el centro de los intereses”.<sup>8</sup> El primer filósofo en sentar las bases para el humanismo fue el sofista Protágoras cuando declaró que: “el hombre es la medida de todas las cosas. No debe enfrentarse ni con dioses superiores que le marquen un camino, ni con leyes eternas”.<sup>9</sup> Pero no fue sino hasta el Renacimiento cuando esta cosmovisión tomó fuerza para convertirse en el gigante que es hoy en occidente.

Herman Dooyeweerd describe el dominio de esta filosofía con las siguientes palabras:

...en la visión griega de la naturaleza humana el misterioso motive materia con su énfasis en el destino inexorable, había sido la contrafuerza continua y trágica al optimista motivo forma que enfatizaba lo bueno y lo bello en el cosmos.

Del mismo modo, la visión escritural de la realidad, la cual contenía la enseñanza de una caída radical, cortaba de raíz cualquier optimismo superficial acerca de la naturaleza. Pero el humanismo se aproximaba a la naturaleza a partir de un marco mental completamente diferente.

Ya el Renacimiento temprano separaba su concepción de la naturaleza tanto de la idea griega del destino como de la doctrina cristiana de la depravación radical. Orgullosamente consciente de su autonomía y libertad, el hombre moderno vio la “naturaleza” como una arena expansiva para las

<sup>5</sup> SOWELL, Thomas. **A Conflict of Vision**. New York: William Morrow, 1987, p. 14,16.

<sup>6</sup> NASH, Ronald H. **Worldviews in Conflict**. Grand Rapids: Zondervan, 1992, p. 16.

<sup>7</sup> MULDER, Niels. **Inside thai Society**. Bangkok: Editions Duang Kamol, 1990, p. 11.

<sup>8</sup> **DICCIONARIO de Filosofía**. Editorial Panamericana, 1997, p. 268.

<sup>9</sup> DELLUTRI, Salvador. **La Aventura del Pensamiento**. Miami: Unilit, 2002, p. 42.

exploraciones de su personalidad libre, como un campo de infinitas posibilidades en el que se debe revelar la soberanía de la personalidad humana mediante un *dominio* completo de los fenómenos de la naturaleza.<sup>10</sup>

Como se observa en esta descripción, el humanismo secularista es diametralmente opuesto a la cosmovisión cristiana, y ambos se encuentran en un permanente conflicto por la hegemonía del pensamiento de los hombres. En este punto debemos preguntarnos, ¿En qué consiste la cosmovisión cristiana? La cosmovisión cristiana es la creencia en un Dios personal, trascendente que creó el universo de la nada y que lo gobierna, sostiene y dirige según su providencia (Ge 1.1; Is 46.9-11; Dn 4.34-35; Mt 10.29-31). Este Dios se ha dado a conocer al hombre en la revelación general (la creación), la revelación proposicional (la Biblia) la revelación personal (Jesucristo). Esta relación divina tiene como propósito manifestar la gloria de Dios y redimir al hombre que está radicalmente corrompido por el pecado (Sal 19.1-4; S. Jn 1.18; 2Tim 3.15-17).

Dice Samuel E. Waldron: “La Confesión nos recuerda que la revelación redentora tiene un propósito redentor. Los hombres deben ponerse en contacto con ella para que se cumpla su fin. Como medio necesario para este fin necesario, las Escrituras mismas son necesarias”.<sup>11</sup> Nuestra tarea es estudiar esa revelación, interpretarla y procurar que ella dirija todas las áreas de la vida humana.

Theo G. Donner es muy certero cuando comenta: “Tenemos un punto de partida...que nos une y nos orienta. No tenemos un sistema completo, coherente, que Dios nos haya dado. Dios no nos dio una Teología Sistemática, ni una filosofía cristiana completa. Dios se ha dado a conocer en la historia, máxime en la persona de Cristo. Y es a partir de esa revelación que podemos hacer teología, que podemos elaborar una filosofía cristiana”.<sup>12</sup>

La responsabilidad de la escuela cristiana es elaborar un currículo que tenga como fundamento esa revelación escrita que Dios nos ha dado, y ese es el segundo distintivo de una educación realmente cristiana.

## 2. UN CURRÍCULO INTEGRAL

Tomando en consideración que toda verdad, ya sea en el ámbito teológico, científico o filosófico proviene de Dios, la labor de la escuela cristiana es elaborar un currículo que integre lo secular y lo sagrado. En otras palabras, que todo el contenido que se imparte en las escuelas cristianas debe ser permeado por las enseñanzas de las Escrituras. Como alguien ha dicho:

La ciencia está basada en la sabiduría e inteligencia que Dios le ha dado al hombre para que investigue y desarrolle un conocimiento racional, sistemático, exacto, verificable y falible, a través de la investigación científica, el cual le muestra la grandeza y gloria del Dios Creador y sustentador de todas las cosas.<sup>13</sup>

<sup>10</sup> DOYEWEERD, Herman. **Las Raíces de la Cultura Occidental**. Barcelona: CLIE, 1998, p. 155.

<sup>11</sup> WALDRON, Samuel E. **Exposición de la Confesión Bautista de Fe de 1689**. Evangelical Press, 1989, p. 35.

<sup>12</sup> DONNER, Theo G. **Fe y Postmodernidad**. Barcelona: CLIE, 2004, p. 31.

<sup>13</sup> **LA INTEGRACIÓN Bíblica en Centros Educativos**. Fundamento para la Familia. A. C, p. 23.

C. S. Lewis es un ejemplo brillante de una cosmovisión cristiana integrada:

Creo que cualquier cristiano que está calificado para escribir un buen libro popular acerca de cualquier ciencia puede lograr mucho más que algún trabajo directamente apologético...Lo que queremos no son más libros acerca del cristianismo, sino más libros escritos por cristianos acerca de otros temas- con su cristianismo latente.<sup>14</sup>

Lo que Lewis nos está diciendo es que debemos entender que los padres no envían a sus hijos a la escuela (aunque sea cristiana) para recibir una formación teológica avanzada, sino para ser formados en las distintas áreas científicas. Sin embargo, aun en esas áreas la escuela y el maestro deben mantener una teología latente.

Lutero decía: “Sobre todo en las escuelas todo tipo de enseñanzas debería proceder de las Sagradas Escrituras... Pero donde las Sagradas Escrituras no son la regla, yo amonesto a los padres a no enviar a sus hijos, porque todo perecerá donde la Palabra de Dios no es estudiada incesantemente”.<sup>15</sup>

De acuerdo con Lutero, la escuela verdaderamente cristiana no es aquella que simplemente lleva nombre “cristiana”, ni aquella que realiza un devocional todas las mañanas o una capilla una vez por semana, sino aquella que tiene como única regla las sagradas Escrituras.

De igual manera para Juan Calvino “la escuela y la iglesia eran una misma cosa, unidas en el ministerio, no había forma de separarlas, para él la división entre lo sagrado y secular era algo inconcebible”.<sup>16</sup>

Webster lo expresa con estas palabras:

No es la preparación académica sola, pero la preparación académica impregnada de la Palabra de Dios la que habla a la gran masa de la sociedad. Tampoco creemos en la eficacia de institutos mecanizados, ni en escuelas elementales para formar una población bien preparada y virtuosa, si éstas se encuentran divorciadas de una enseñanza de la piedad cristiana.<sup>17</sup>

Otro autor explicó de forma práctica la manera de integrar la ciencia con la teología en el proceso educativo: "Saber gramática es muy importante para Dios porque sin ella Su Palabra no tiene sentido. Él nos dio el idioma para ser capaces de comunicar Sus pensamientos y voluntad".<sup>18</sup>

El siguiente es otro ejemplo de la integración curricular:

Para los estudiantes, dominar un idioma aumenta las oportunidades de trabajo, las probabilidades de ser aceptados en la universidad, la eficiencia de comunicarse con el novio o la novia (o esposos) o compañeros de trabajo, incluso con clientes potenciales. Para los cristianos, dominar un idioma les

---

<sup>14</sup> Citado por RAMSAY, Richard B. **Integridad Intelectual**. Barcelona: CLIE, 2005, p. 13.

<sup>15</sup> **LA INTEGRACIÓN Bíblica en Centros Educativos**, p. 6.

<sup>16</sup> **LA INTEGRACIÓN Bíblica en Centros Educativos**, p. 6.

<sup>17</sup> **LA INTEGRACIÓN Bíblica en Centros Educativos**, p. 6.

<sup>18</sup> HILGEMAN, Thomas. Citado por **La Integración Bíblica en Centros Educativos**. Fundamento para la Familia. A. C, p. 13.

ayuda a comunicar el evangelio a los dem1s y les conducir1 a un mejor entendimiento de la Palabra de Dios.

Haga este ejercicio cada vez que ense1e a sus estudiantes la importancia de las estructuras gramaticales tales como sustantivos, verbos, adverbios, adjetivos, etc. Supongamos que usted va a ense1ar la importancia de los verbos. Vaya a la Biblia y seleccione un pasaje de las Escrituras como Juan 3:16. Que los estudiantes copien el vers1culo en una hoja de papel pero p1dales que no escriban los verbos. De esta forma preg1nteles 1c3mo afecta el mensaje de Juan 3:16? Saber gram1tica es muy importante para Dios porque sin ella Su Palabra no tiene sentido. 1l nos dio el idioma para ser capaces de comunicar Sus pensamientos y voluntad.<sup>19</sup>

Como podemos ver, la educaci3n no se trata 1nicamente de traspasar una informaci3n al intelecto de los alumnos, sino que esa informaci3n debe llevarlos a tener una compresi3n adecuada del fin 1ltimo de su existencia en este mundo: vivir para la gloria de su creador y el bienestar de su pr3jimo.

Ahora bien, si la verdadera educaci3n cristiana requiere un curr1culo que integre las diversas ciencias con las Escrituras, tambi3n es cierto que ese curr1culo debe ser elaborado e impartido por hombres y mujeres competentes.

### 3. MAESTROS CAPACITADOS

Si una persona tiene escaso o ning1n conocimiento de medicina pero desea ser un cirujano, no se dirige a un hospital, entra al quir3fano y se le entrega un bistur1 para que realice una cirug1a a un paciente que est1 en estado de gravedad. Si esta persona ama la medicina y desea operar a alguien tendr1 que dedicar gran parte de su vida a los estudios y la preparaci3n. De igual manera, los maestros que imparten educaci3n realmente cristiana deben estar bien capacitados porque de ello depender1 la eficacia de su labor educativa. En (2Tim. 3.14) el ap3stol Pablo no solo le recuerda a Timoteo la importancia del contenido que lo transform3, sino tambi3n el ejemplo de los instrumentos humanos que Dios us3 para cambiarlo. As1 que, los maestros de las escuelas cristianas deben estar altamente capacitados por lo menos en dos 1reas.

Dice Howard Hendricks que

Se necesita un m1nimo de cuatro a1os de educaci3n universitaria para ense1ar a los ni1os que dos m1s dos son cuatro. Sin embargo, para ense1ar las inescrutables riquezas de Cristo, cualquier cosa es suficiente... y es por eso que con tanta frecuencia se degenera en un ministerio de mediocridad.<sup>20</sup>

#### 3.1 En el 1rea espiritual

Hay cuatro caracter1sticas que muestran que una persona esta espiritualmente capacitada para ense1ar en una escuela cristiana.

1. El maestro de una escuela cristiana debe ser regenerado

<sup>19</sup> LA INTEGRACI3N B1blica en Centros Educativos, p. 13.

<sup>20</sup> HENDRICKS, Howard. Ense1ando para Cambiar Vidas. Miami: Logoi, 2003, p. 10.

2. Debe ser miembro de una iglesia local con sana doctrina
3. Debe poseer un car3cter maduro
4. Debe tener un conocimiento profundo de la Biblia y estar entrenado para pensar b3blicamente

Richard y Bredfeldt son muy elocuentes cuando afirman:

La ense1anza creativa de la Biblia comienza con el estudio eficaz de la misma. Antes de que uno pueda ser maestro de la Biblia, debe ser primero un estudiante de ella. Aunque no hay garant3as de que los que estudian la Biblia de manera correcta necesariamente la ense1ar3n bien, es cierto que los que no estudian las Escrituras con diligencia no pueden ense1arla bien.<sup>21</sup>

Y estas palabras son bien penetrantes: “Al considerar las cualidades de los l3deres de educaci3n cristiana se advierte que no hay sustituto para la crisis de conversi3n y santificaci3n total. No se puede conducir a donde uno no ha ido”.<sup>22</sup>

### 3.2 En el conocimiento de la asignatura que imparte

Los maestros cristianos no solo deben estar saturados de la palabra de Dios, sino que adem3s deben tener un amplio dominio de las asignaturas que ense1an en las escuelas y mostrar un entusiasmo piadoso por ellas.

Escuche con cuidado como Richard Riesen aborda este punto:

Me preocupo cuando algunos profesores me dicen que ense1an porque ellos desean ayudar a los j3venes, o porque les gusta estar con j3venes, o porque ‘los j3venes tienen tantos problemas en estos d3as’- pero no me dicen algo sobre aquello para lo que se les contrat3: ense1ar una materia.<sup>23</sup>

En su libro “Las Siete Leyes de la Ense1anza”, Juan Milton Gregory lo explica de la siguiente manera: “Lo que el maestro conoce, eso debe ense1ar. La palabra CONOCER ocupa un lugar central en la ley del maestro. El conocimiento es el material con que trabaja el maestro, y la primera raz3n en pro de la ley del maestro debe buscarse en el conocimiento”.<sup>24</sup>

Una vez m3s cito a Hendricks: “El maestro eficaz siempre ense1a de lo que fluye de una vida plena. La ley del maestro, declarada sencillamente, es esta: *Si deja de crecer hoy, dejar3 de ense1ar ma1ana*. Ni la personalidad ni la metodolog3a pueden sustituir este principio. Usted no puede comunicar desde un vac3o. No puede impartir lo que no posee. Si no lo conoce, es decir, conocerlo verdaderamente, no lo puede dar”.<sup>25</sup>

Nuestro Se1or y salvador Jesucristo, el m3s grande de todos los maestros que ha existido en el mundo declara en Lucas 6.40 que “...todo disc3pulo que fuere perfeccionado ser3 como su maestro”.

Hendriksen enfatiza el perfeccionamiento del maestro cuando comenta el texto:

<sup>21</sup> RICHARDS, Lawrence O. **Ense1emos la Biblia Creativamente**. Miami: Logoi, 2001, p. 11.

<sup>22</sup> **EXPLORANDO la Educaci3n Cristiana**. Casa Nazarena de Publicaciones, 1994, p. 415.

<sup>23</sup> RIESEN; citado por MICHELEN, Sugel. **Hacia una Educaci3n Aut3nticamente Cristiana**. ACSI Latinoamericana, 2005, p. 58.

<sup>24</sup> GREGORY, Juan Milton. **Las Siete Leyes de la Ense1anza**. The Pilgrim Press, p. 38.

<sup>25</sup> HENDRICKS, 2003, p. 10.

Con ternura y amor el Maestro ahora les asegura que aunque nunca podr3n superarlo o sobrepasarlo, una preparaci3n completa bajo su direcci3n har3 que ellos, si la reciben, sean como su Maestro; esto es, como 3l, no en grado de conocimiento o sabidur3a, sino en que reflejar3n en forma verdadera su imagen delante del mundo, de modo que la gente instruida por ellos comenzar3 a decir: Podemos notar que estos hombres han estado con Jes3s (v3ase Hch. 4.13b).<sup>26</sup>

## 4. METAS BIBLICAS

El cuarto distintivo de una educaci3n verdaderamente cristiana es que debe perseguir metas que est3n claramente establecidas por Dios en las sagradas Escrituras. Por causa del espacio nos limitaremos a tratar dos metas generales que incluyen todas las metas b3blicas espec3ficas, y que deben estar presentes en toda labor que el cristiano realiza, ya sea en el plano espiritual o secular.

### 4.1 La gloria de Dios

Ninguna educaci3n que no tenga como meta principal la gloria de Dios puede ser llamada genuinamente cristiana. El procurar glorificar a Dios es lo que le da sentido y valor a todo lo que hacemos en esta vida.

El ap3stol Pablo escribi3: “Si, pues, com3is o beb3is, o hac3is otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios” (1 Co 10.31). “Algunos maestros jud3os enfatizaban que todo deb3a hacerse por amor a Dios, como Pablo lo dice aqu3; algunos fil3sofos afirmaban que uno deb3a invertir la vida solo en lo que tiene significaci3n eterna...Pablo considera tales cosmovisiones como apropiadas y las aplica a la credibilidad del evangelio”.<sup>27</sup>

Es evidente que el prop3sito supremo de la educaci3n no es capacitar a las personas para que sean ‘exitosas en el mundo’, sino capacitarlas para que conozcan a Dios y lo adoren. “El prop3sito supremo de la educaci3n cristiana es capacitar a las personas para que tengan consciencia del amor de Dios que busca al hombre, tal como se revel3 en Jesucristo, y responder en fe a ese amor en formas que les ayuden a crecer como hijos de Dios, vivir de acuerdo con la voluntad de Dios y sostener una relaci3n vital con la comunidad cristiana”.<sup>28</sup>

### 4.2 Transformar el coraz3n del alumno

La mayor3a de los educadores procuran cambiar la conducta de los alumnos pero dejando intactos sus corazones. Ellos ignoran por completo que nosotros pertenecemos a una raza ca3da que lleva consigo el germen del pecado y cuyos corazones vienen da3ados de f3brica. Por tanto, la meta de la educaci3n cristiana debe ser servir como un instrumento en

---

<sup>26</sup> HENDRIKSEN, William. **Comentario al Nuevo Testamento**: exposici3n del Evangelio seg3n San Lucas. Grand Rapids, Michigan: Libros Desaf3o, 2002, p. 265.

<sup>27</sup> KEENER, Craig S. **Comentario del Contexto Cultural de la Biblia, Nuevo Testamento**. El Paso, Texa: Mundo Hispano, p. 473.

<sup>28</sup> **EXPLORANDO la Educaci3n Cristiana**, 1994, p. 23.



las manos de Dios para transformar los corazones de los alumnos, a fin de que ellos puedan amar a Dios y a su prójimo.

La Biblia enfatiza que el proceso pedag3gico tanto de los padres como de los maestros debe enfocarse en el coraz3n de los alumnos. Deuteronomio 6.5-6 dice que la enseñanza de los padres debe dirigirse al coraz3n. Proverbios 4.23 aclara que sobre todo debemos guardar el coraz3n. Marcos 7.21-22 muestra que la conducta del ser humano es un reflejo de lo que hay en su coraz3n. Tedd Tripp dice: “Las Escrituras enseñan que el coraz3n es el centro de control de la vida, por lo que la vida de una persona es el reflejo de su coraz3n”.<sup>29</sup>

## CONCLUSION

Hemos considerado brevemente algunos distintivos fundamentales de una educaci3n aut3nticamente cristiana. Esos distintivos est3n claramente establecidos en, y son f3cilmente demostrable por la palabra escrita de Dios. En Colosenses 2.8 Pablo advierte a los cristianos que no se dejen engañar por medio de las filosofías mundanas. De igual manera en Romanos 12.2 nos manda a no conformarnos a este mundo, sino a transformarnos por medio de la renovaci3n de la mente.

El asunto es que hay una batalla campal entre dos cosmovisiones distintas y antag3nicas: la cosmovisi3n judeo-cristiana que interpreta el mundo y la realidad a la luz de la Biblia, y coloca al Dios soberano como centro del universo, y alrededor del cual giran todas las cosas. Por el otro lado, est3 la cosmovisi3n humanista que tiene al hombre en el centro del mundo y lo ve como la medida de todas las cosas.

Esta cosmovisi3n humanista secularista es la que predomina en los centros educativos de nuestra sociedad y el mundo. Esta realidad presenta varios retos a las instituciones que pretender impartir una educaci3n verdaderamente cristiana.

Número uno, no deben amoldarse a la filosofía educativa del mundo. Esto incluye varias cosas:

Que el currículum que se imparte en una escuela cristiana no debe ser elaborado por instituciones con una perspectiva del mundo humanista secularista.

Nunca la meta de una escuela que imparte educaci3n aut3nticamente cristiana debe ser enriquecerse. Las escuelas cristianas no deben ser un negocio para crear fuentes de trabajos en la iglesia o darle prestigio, sino que son ministerios para la gloria de Dios y la formaci3n de hombres y mujeres para su reino.

Las escuelas cristianas no deben tener en sus planteles maestros que no sean salvos, que no est3n seriamente comprometidos con las verdades eternas de la palabra de Dios y la causa de Cristo.

Número dos, frente a este inter3s de las distintas cosmovisiones anticristianas por conquistar las mentes de las personas, los cristianos no debemos ser indiferentes ni pasivos, sino que debemos adoptar una actitud activa sabiendo que el tiempo apremia.

Cierro citando una vez más a Miller:

---

<sup>29</sup> TRIPP, Tedd. *C3mo Pastorear el Corazon de su Hijo*. Editorial Eternidad, p. 3.

El tiempo es la arena de la actividad humana. Conforme pasa el tiempo, o nos desarrollamos y revelamos el reino de Dios, o vivimos para los despiadados antojos de Satanás. A cada persona se le ha concedido una cantidad limitada de tiempo para intervenir en la historia de Dios. Por lo tanto, hemos de redimir el tiempo usando las innumerables virtudes cristianas. La prudencia significa que ordenamos nuestro tiempo sabiamente. La disciplina significa que luchamos contra el hábito de dejar las cosas para mañana, el cual es el ladrón del tiempo. La perseverancia significa que nos mantenemos prosiguiendo hacia adelante, aun en los tiempos difíciles. La mayordomía nos constriñe a obedecer el mandamiento del Señor que nos ordena mantenernos ocupados, trabajando hasta que El regrese.<sup>30</sup>

## REFERENCIAS

DELLUTRI, Salvador. **La Aventura del Pensamiento**. Miami: Unilit, 2002.

**DICCIONARIO de Filosofía**. Editorial Panamericana, 1997.

DONNER, Theo G. **Fe y Postmodernidad**. Barcelona: CLIE, 2004.

DOYEWEEERD, Herman. **Las Raíces de la Cultura Occidental**. Barcelona: CLIE, 1998.

**EXPLORANDO la Educación Cristiana**. Casa Nazarena de Publicaciones, 1994.

FUNDAMENTO para la Familia. **La Integración Bíblica en Centros Educativos**.

GREGORY, Juan Milton. **Las Siete Leyes de la Enseñanza**. The Pilgrim Press.

HENDRICKS, Howard. **Enseñando para Cambiar Vidas**. Miami: Logoi, 2003.

HENDRIKSEN, William. **Comentario al Nuevo Testamento: exposición del Evangelio según San Lucas**. Grand Rapids, Michigan: Libros Desafío, 2002.

HILGEMAN, Thomas. Citado por “La Integración Bíblica en Centros Educativos” (Fundamento para la Familia. A. C.

KEENER, Craig S. **Comentario del Contexto Cultural de la Biblia, Nuevo Testamento**. El Paso, Texa: Mundo Hispano.

MICHELÉN, Sugel. **Hacia una Educación Auténticamente Cristiana**. ACSI Latinoamericana, 2005.

MILLER, Darrow L. **Discipulando Naciones**. Editorial JUCUM, 2001.

MULDER, Niels. **Inside thai Society**. Bangkok: Editions Duang Kamol, 1990.

NASH, Ronald H. **Worldviews in Conflict**. Grand Rapids: Zondervan, 1992.

RAMSAY, Richard B. **Integridad Intelectual**. Barcelona: CLIE, 2005.

---

<sup>30</sup> MILLER, 2001, p. 266.

RICHARDS, Lawrence O. **Enseñemos la Biblia Creativamente**. Miami: Logoi, 2001.

RIESEN; citado por MICHELEN, Sugel. **Hacia una Educaci3n Aut3nticamente Cristiana**. ACSI Latinoamericana, 2005.

SOWELL, Thomas. **A Conflict of Vision**. New York: William Morrow, 1987.

TRIPP, Tedd. **C3mo Pastorear el Corazon de su Hijo**. Editorial Eternidad.

WALDRON, Samuel E. **Exposicion de la Confesion Bautista de Fe de 1689**. Evangelical Press, 1989.